

ANTÒNIA JUAN VICENS, *ESCULTURA ARQUITECTÓNICA  
DEL SIGLO XV A MALLORCA*, PALMA, J. J. DE  
OLAÑETA EDITOR, 2019, 166 PÁGS.  
ISBN: 978-84-9716-101-5.

MARIA BARCELÓ CRESPI  
Universitat de les Illes Balears

El libro de Antònia Juan Vicens contiene el estudio de la producción de escultura arquitectónica realizada en Mallorca en los últimos tiempos medievales. Dicha tipología se encuentra entre las más desconocidas por lo que respecta al conjunto de escultura gótica, no sólo en el ámbito de la Corona de Aragón sino también a nivel hispánico e internacional. Ello es debido a que, hasta el momento, han sido escasos los estudios monográficos que la hayan tomado como objeto de investigación y son prácticamente inexistentes aquellos que lo hayan hecho de forma sistemática.

Se entiende por escultura arquitectónica las piezas, tanto figurativas como ornamentales, que se encuentran ligadas de forma indisoluble a una arquitectura –o que se hubieran concebido para estarlo–, a diferencia de la escultura monumental que aun formando parte de los edificios puede entenderse como un tipo de escultura exenta.

Como bien señala en el prólogo del libro la Dra. Tina Sabater, al referirse a las piezas estudiadas, a menudo son de difícil visualización aunque muestren lo que en la actualidad se entiende como la impronta artística al mismo nivel que las obras de mayor formato y con un emplazamiento más relevante. Efectivamente es así.

Sin duda la obra de la profesora Juan Vicens es fruto de un trabajo de investigación a lo largo de varios años tanto en el ámbito documental como en la observación directa ante los edificios donde se pueden admirar las obras escultóricas en plena simbiosis con la arquitectura. El presente libro llama la atención incluso por su propio título puesto que anuncia el ensamblaje existente entre dos manifestaciones artísticas como son la arquitectura y la escultura.

Es de sobras conocida y reconocida la importancia y el interés de los edificios religiosos y civiles del gótico mallorquín siendo una de las etapas más brillantes de esta arquitectura, la que se sitúa entre los años finales del siglo XIV y los primeros del siglo XVI, justamente la cronología que abarca este estudio (1390-1520). Las fechas no son arbitrarias sino más bien obedecen a un sentido lógico. En los últimos años del Trecentos el maestro Pere Morey dirige las obras del Portal del Mirador de la catedral y, junto a otros artistas procedentes del norte de Europa, introduce algunas de las nuevas propuestas

plásticas que supusieron una renovación de los postulados tradicionales de la escultura gótica. En torno a 1520, de una parte, aun perviviendo el estilo tardogótico, de manera tímida empiezan a llegar algunos modelos renacentistas, y por otra parte el conflicto de las Germanías (1521) provoca una convulsión política que conducirá hacia una nueva etapa histórica. En cuanto al marco geográfico, se centra en la isla de Mallorca y no en el conjunto del reino de Mallorca puesto que en la isla mayor es donde trabajaron los artistas de más renombre y donde se han conservado las obras de mayor calidad.

La autora se propuso, sobre todo, dos objetivos que ha logrado con rigor y precisión. En primer lugar, elaborar una catalogación y análisis crítico de las tipologías (claves de bóveda, ménsulas, capiteles, gárgolas, etc.) y llevar a cabo el análisis formal e iconográfico de las mismas lo que significa conocer las temáticas más habituales así como la evolución que experimentaron o que analogías y diferencias se daban entre los edificios de carácter religioso y los de naturaleza civil. En segundo lugar, la sistematización a nivel histórico-artística, de manera cronológica, de las piezas que se estudian y a la vez se analizan temas relacionados con su autoría, siempre contextualizándolas en el marco de la Corona de Aragón. Cada uno de los objetivos se ha materializado en un gran apartado de los dos en que se articula el libro.

Al respecto, cabe destacar la originalidad que presentan algunas obras en comparación con otros exponentes coetáneos. Un claro ejemplo son algunas de las claves de bóveda de la Lonja de Palma, que se erigen en uno de los casos más interesantes de esta tipología a nivel europeo.

Tan importante como el mismo texto es la contribución gráfica que le acompaña. Fotografías a todo color, muchas de ellas inéditas hasta el momento, de gran expresividad y belleza. Abundante y rico material gráfico que supone una aportación tan importante como el propio texto, imprescindible para la comprensión de cualquier estudio sobre historia del arte.

No hay duda que este libro llena un vacío existente en el ámbito de la historia del arte insular, el de la escultura aplicada a la arquitectura que merecía ser conocida por si misma y no como una simple parte subordinada a la arquitectura. Abre un campo relativamente nuevo e inédito si se compara con otras realidades artísticas (pintura o arquitectura, por ejemplo). Además, da a conocer la producción mallorquina en su contexto y en el lugar que le corresponde del panorama histórico-artístico contemporáneo.

En definitiva, esta obra ofrece un conocimiento íntegro y una visión articulada, exhaustiva y metódica del conjunto de escultura aplicada a la arquitectura, de la que hasta ahora se tenía una visión muy parcial. Por lo tanto, subsana un vacío de conocimiento en este campo específico de la historia del arte, otorga el valor que les corresponde a las obras analizadas y las sitúa en un contexto histórico-artístico general. Asimismo, pone en valor una realidad poco conocida pero de primer orden en el conjunto del patrimonio cultural mallorquín y, por extensión, hispánico.

Este trabajo es de una gran utilidad no sólo para los estudiosos de la Historia del Arte sino también por su contribución a conocer una parte (la que se ha conservado) de un

rico patrimonio medieval que ante las amenazas constantes de destrucción o desaparición al menos quedará constancia escrita y gráfica gracias a esta investigación.

La capital de Mallorca, con un marcado carácter mediterráneo, ya hace tiempo que tendría que ser reconocida como Patrimonio de la Humanidad porque tiene méritos más que suficientes y no sólo por su patrimonio medieval sino en conjunto. Ha sido y es uno de los más importantes núcleos urbanos de las costas del antiguo *Mare Nostrum*. Su dilatada historia ha dejado huella en la urbe.

La actual ciudad de Palma, la antigua *Ciutat de Mallorca* medieval, por suerte todavía conserva un magnífico patrimonio de arte gótico a pesar de los infortunios sufridos a lo largo de los años. La escultura arquitectónica forma parte de este patrimonio cultural.

